

Orientar y acompañar a jóvenes en la travesía actual: virtualidad y nuevos desafíos

Hernández, Ricardo Matías¹; Zurita, Vanina Elizabeth¹; Stabile, Carmen Alicia¹; Clark, Carmen Gloria¹; Oviedo, Marisabel¹; Villegas, Flavia Soledad¹

¹ Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Psicología, Cátedra de Orientación Vocacional y Ocupacional

Palabras claves

ORIENTACIÓN VOCACIONAL

JOVENES

VIRTUALIDAD

Información de contacto

ricardohernandez@unc.edu.ar

Resumen

En el escenario actual, producto de la virtualidad disruptiva, desde el Servicio de Orientación Vocacional y Ocupacional abierto a la Comunidad, nos vimos interpelados a repensar nuestras intervenciones y dispositivos para acompañar la transición a los estudios de nivel superior de los y las estudiantes de educación secundaria que solicitaron guía y apoyo ya sea personalmente, como a través de sus docentes. nEste trabajo, de tipo descriptivo, se propone reflexionar sobre la experiencia de intervención de orientación vocacional en el contexto actual de virtualidad, en el marco del Servicio de Orientación Vocacional y Ocupacional. Se analizan cuestionarios creados ad hoc, consultas recibidas y se recupera las observaciones de charlas y talleres. nEntre los resultados identificamos, que posibilitar procesos de reflexión e intercambio con pares, a través de encuentros virtuales, resultaron continentes para los y las jóvenes y adolescentes, quienes producto del ASPO, fueron interpelados/as a construir sus itinerarios vitales, al tiempo que debieron reconfigurar sus formas de vinculación, de participación y afiliación institucional en su último año de educación formal obligatoria, en un contexto de permanente y creciente incertidumbre. nA su vez, los factores de orden socio-económico y la falta de políticas públicas, pusieron en tensión el acceso a gran parte de las propuestas mediadas por las TICs y conectividad, elementos que se tornan indispensables para formar parte de este nuevo escenario virtual.nLos avances que se comparten, forman parte de la experiencia y análisis realizado hasta el momento, es una invitación para debatir acerca de la participación de orientadores/as en el escenario actual y reflexionar sobre las propuestas de intervención y abordaje que se venían llevando a cabo desde hace algún tiempo a esta parte.

1. Introducción

En el siguiente trabajo se recupera la reflexión del equipo del Servicio de Orientación Vocacional y Ocupacional (SOVO) acerca de las experiencias de intervención en orientación vocacional que se llevaron a cabo de manera virtual, durante el contexto del aislamiento social preventivo obligatorio (ASPO). A saberse, “Ciclo de charlas gratuitas y virtuales” y “Talleres grupales de orientación y reorientación vocacional”.

Cabe aclarar, que la tecnología digital desde hace varios años es la protagonista de los grandes avances tecnológicos, tanto en el plano productivo, como en la educación, no siendo el campo de la orientación vocacional ajena a estos procesos. Sin embargo, dichas tecnologías, de acuerdo al marco conceptual, modalidad de intervención y población destinataria, no llegaban a tener el lugar de protagonistas en un proceso específico de orientación, sino más bien, ocupaban un lugar complementario de las prácticas y la interacción personal. Siendo su mayor aporte en el nivel informativo de la Orientación (Gavilán, 2020). Asimismo, los avances tanto de internet, como la aparición de los dispositivos multimedia, fueron desplazando los soportes literarios (libros, revistas, folletos, monografías profesionales) por los medios audiovisuales, interactivos y las guías informáticas (Fogliatto, 1999). De esta manera, el empleo de la computadora se ha extendido como medio para obtener, almacenar y consultar la información educativa y laboral, por parte de jóvenes y adultos (Perez, Passera, Olaz & Osuna, 2005).

Sin embargo, debido a la virtualidad disruptiva, consecuencia de la pandemia, se convierte a la virtualidad en el único canal de comunicación habilitado, produciendo una forma de inclusión diferente para todos/as, traspolando todas las actividades profesionales, educativas, formativas, entre otras, a entornos virtuales (Gavilán, 2020).

Por lo cual, en el escenario actual, desde el Servicio de Orientación Vocacional y Ocupacional abierto a la Comunidad, nos vimos interpelados a repensar nuestras intervenciones y dispositivos para acompañar la transición a los estudios de nivel superior de los y las estudiantes de educación secundaria que solicitaron guía y apoyo ya sea personalmente, como a través de sus docentes.

Desarrollo

El “Servicio de Orientación, Información Vocacional y Ocupacional abierto a la Comunidad” (RHCD 141/16), forma parte del “Programa de Orientación Vocacional Ocupacional para jóvenes y adultos abierto a la Comunidad” (RHCD 118/16), enmarca las tareas de extensión de la Cátedra de Orientación Vocacional y Ocupacional y se desarrolla desde la Subsecretaría de Servicios a la Comunidad, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.

Este servicio tiene sus bases en las experiencias con actividades de extensión, que se llevan a cabo en la cátedra desde su creación y que se mantienen con modificaciones propias del contexto socio-histórico y los enfoques de la orientación vocacional en la actualidad.



Para legitimar estos avances y cambios producidos con el paso del tiempo, se presenta en 2016 el programa anteriormente mencionado (RHCD 118/16) el cual engloba con carácter de proyectos y servicio, a los diferentes dispositivos de intervención en orientación vocacional y ocupacional que se venían desarrollando.

El funcionamiento del servicio corre desde Marzo a Diciembre de cada año. El equipo se encarga de la planificación, asistencia, atención y elaboración de informes y está conformado por 2 co-directoras y 4 Licenciados/as en Psicología. Las modalidades de intervención son individual y grupal (frecuencia semanal o intensiva) y los dispositivos que se ofrecen son procesos de orientación/reorientación, talleres de información, charlas informativas sobre la vida universitaria e información a interesados en la carrera de Psicología. Algunos de los principales recursos y técnicas que dan soporte son: cuestionario semiestructurado, role playing, autobiografías, plenario, puesta en común, fichaje de información de oferta educativa, recursos gráficos, visita a instituciones y entrevistas a profesionales y/o estudiantes avanzados.

Las acciones que se realizan son de carácter fundamentalmente preventivas en términos de Salud Integral y desde un enfoque de Derechos Humanos. Al considerar, que las intervenciones buscan anticiparse a la aparición de circunstancias o situaciones que puedan constituirse en un obstáculo para el desarrollo de una personalidad sana e integrada, se busca impartir aprendizajes y desarrollos integrales, que proporcionen a las personas diferentes herramientas para afrontar con éxito las situaciones de crisis vital (Muller, 2004).

En este escenario de emergencia sanitaria, en el cual ante las medidas de aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO) se presentó la imposibilidad de realizar intervenciones presenciales. Lo cual, no impidió la consulta de quienes se encuentran atravesando crisis vitales, de toma de decisión y elaboración personal de proyectos.

Desde luego, implica considerar la importancia de la salud mental en el contexto actual de aislamiento, entendiéndose como un proceso determinado por componentes históricos, socioeconómicos, culturales, biológicos y psicológicos, cuya preservación y mejoramiento implica una dinámica de construcción social vinculada a la concreción de los derechos humanos y sociales de toda persona (Ley 26.657, 2010).

Por lo tanto, el siguiente trabajo, busca reflejar cómo ante dichos sucesos, nos vimos interpelados a observar, de-construir y reconstruir, los abordajes y dispositivos que se venían desarrollando desde años anteriores.

Principalmente, replantear la lógica de nuestras intervenciones marcadamente presenciales, para lograr alojar las necesidades y demandas de los y las jóvenes, cuyo contexto se matizó con nuevas incertidumbres, inscriptas en un nuevo escenario socio-histórico-político y cultural, que atraviesa el proceso de construcción subjetiva. Es decir, proponer un nuevo canal de comunicación, con reglas, tiempos y características particulares.

Estos medios vienen a configurar experiencias, entornos y nuevas posibilidades, motivadas por las posibilidades que ofrecen, y ello no sólo para incrementar el volumen de información o la ampliación de las herramientas de comunicación, sino también para la eliminación de las barreras espacio - temporales, y la creación de nuevos escenarios interactivos (García del Compare, 2009).

Las Tecnologías de la Información y Comunicación, bajo la abreviatura “TIC”, refiere a aquellas tecnologías utilizadas para almacenar, recuperar, producir y comunicar la información (Belloch Ortí, 2000). En esta misma línea, Cabero agrega:

“..las nuevas tecnologías de la información y comunicación son las que giran en torno a tres medios básicos: la informática, la microelectrónica y las telecomunicaciones; pero giran, no sólo de forma aislada, sino lo que es más significativo de manera interactiva e interconexiónadas, lo que permite conseguir nuevas realidades comunicativas” (Cabero, 1998: 198; citado en Belloch Ortí, 2000).

Si pensamos un momento en cuales TIC conocemos, seguramente se nos vendrá a la mente, el teléfono, la televisión, el video, la computadora o notebook, e incluso la radio. Son todas tecnologías que se encuentran englobadas en la definición de TIC. Pero sin duda, los que en la actualidad tienen más desarrollo son las computadoras y celulares, que permiten utilizar diferentes aplicaciones informáticas y redes de comunicación, como internet por ejemplo (Belloch Ortí, 2000).

Resulta indiscutible el valor preponderante que juegan las TIC para el desarrollo de las sociedades. Es en este nuevo contexto sociohistórico y cultural, atravesado por el auge de las nuevas tecnologías, donde la diversidad de tecnologías de la información con que nos encontramos es considerablemente superior al de una década atrás, evolucionando considerablemente día a día; sin embargo, pensar en su incorporación o apropiación para el ejercicio profesional en diversas áreas como la educación, salud, economía entre otros, sigue siendo un tema de debate en la actualidad.

A su vez, es necesario recuperar el concepto de joven, concibiéndolo como una categoría que podría pensarse como relativamente nueva. Según plantea Rossana Reguillo: “La juventud como hoy la conocemos es propiamente una “invención” de la posguerra, en el sentido del surgimiento de un nuevo orden internacional que conformaba una geografía política en la que los vencedores accedían a inéditos estándares de vida e imponían sus estilos y valores. La sociedad reivindicó la existencia de los niños y los jóvenes como sujetos de derecho y, especialmente, en el caso de los jóvenes, como sujetos de consumo” (Reguillo Cruz, 2000, citado en Porta, Racioppe, Poire & Rotoudo, 2009).

Esto quiere decir, que el mercado los posiciona al grupo de jóvenes como sujetos de consumo, entendiendo, que el mercado de las tecnologías los entiende como un grupo con, más o menos, estas delimitaciones y dirige sus estrategias de marketing en este sentido. La universidad

argentina siempre ha aparecido en el Imaginario social de ciertos sectores como una forma de ascenso social, y a pesar de que los nuevos contextos han transformado los modos de acceso al trabajo, nos podríamos aventurar a decir que, en las clases medias, la universidad sigue contando con cierto prestigio y cierta idea de movilidad social.

En esta línea, y vinculado a los usos de las nuevas tecnologías, podemos pensar junto a Rosalía Winocur que “la universidad pública, independientemente del origen socio-cultural de los jóvenes, constituye un ámbito privilegiado de socialización informática vinculado no sólo a las exigencias curriculares sino también a la cultura universitaria” (Winocur, 2006, citado en Porta, Racioppe, Poire & Rotoudo, 2009).

2. Objetivos

Reflexionar sobre la experiencia de intervención de orientación vocacional en el contexto actual de virtualidad, en el marco del Servicio de Orientación Vocacional y Ocupacional.

3. Materiales y Método

Se realiza un estudio descriptivo, transversal, con un enfoque mixto, tanto cuantitativo como cualitativo, combinando datos de una encuesta creada ad hoc para conocer las características sociodemográficas de los/as participantes, además del registro de las intervenciones realizadas. Participantes: Se recupera las respuestas de los/as jóvenes N: 272 que se inscribieron para participar del Ciclo de Charlas de Orientación Vocacional durante el mes de Junio y Agosto, y la participación de N: 19 jóvenes que realizaron los Talleres Virtuales de Orientación Vocacional

3.1. Procedimientos

Para la conformación de la muestra se seleccionó la totalidad de estudiantes que participaron de las charlas y talleres. Se realizó un análisis de los aspectos a considerar del problema, para dar respuesta a los objetivos propuestos para el trabajo. En cuanto, a los instrumentos que se van a analizar, se tendrá en cuenta: encuesta ad hoc, registros observacionales y entrevistas semidirigidas.

En tanto, para este trabajo se realiza un recorte en una unidad de tiempo para realizar el análisis, el cual se estableció desde el mes de Junio a Agosto del presente año.

4. Resultados

Con respecto al análisis descriptivo de quienes participaron de las charlas, se registra N=272. El 65,4% de los/as asistentes corresponde al género femenino, con una edad promedio de 17 años DS 4,30.

En la tabla N° 1, se puede observar que el 54% de los/as participantes provienen de escuelas de gestión pública, principalmente de la ciudad de Córdoba, el 26,1% de escuelas de gestión semiprivada de Córdoba Capital e Interior de Córdoba, el 19,9% a escuelas de gestión privada, de Córdoba Capital.

En relación al año de la escuela secundaria que asisten el 89,7% asiste al último año, un 5,1% eran egresados/as, el restante porcentaje a estudiantes de 5º y 4º año del secundario. Respecto de las orientaciones del secundario; el 35,7% corresponde a Humanidades y Ciencias Sociales; el 25% a Ciencias Naturales; el 21,7% a Economía y Administración; el restante porcentaje corresponde a Artes, Informática, Comunicación, Turismo, Agropecuarias, Lenguas, Educación Física y Técnicas.

			Córdoba	Interior de	Otra	Total
			Capital	Córdoba	Provincia	
Tipo de	Escuela de	Recuento	50	4	0	54
Gestión	gestión privada	% dentro de				19,9%
Escolar		Residencia				
	Escuela de	Recuento	41	26	4	71
	gestión	% dentro de				26,1%
	semiprivada	Residencia				
	Escuela de	Recuento	109	28	10	147
	gestión pública	% dentro de				54,0%
		Residencia				
Total			200	58	14	272
			% dentro de	73,5%	21,3%	5,1%
			Residencia			100,0%

Al indagar si tenían preferencia por alguna carrera, solo el 21,7% tiene preferencia por una opción, el 52,6% tiene una idea pero está en duda con 2 o 3 opciones, el 16,5% está en duda con más de 4 carreras, el 9,2 % no lo ha pensado aún.

En cuanto a cómo se han enterado de la actividad, el 56,3% por medio de un/a Docente; el 28,3% por recomendación de un compañero/a; el 8,8% por la web de la Facultad; el 5,5% por las redes sociales del Servicio de OVO y el 1,1% por recomendación de psicólogo/a.



Con respecto, a quienes participaron en los talleres de Orientación y Reorientación Vocacional, se llevaron a cabo 3 talleres, con un total de N=19 participantes. Promedio de edad: 17 años. En relación al lugar de procedencia, 26% son oriundos del interior de Córdoba y/o otra provincia Argentina, el restante porcentaje de Córdoba Capital. El 73% proviene de escuelas de gestión privada. El 80% se encuentra cursando el último año de la escuela secundaria.

Al indagar si habían tenido experiencia previa con actividades de orientación vocacional el 60% tuvo algún contacto en la escuela secundaria.

Al indagar si tenían preferencia por alguna carrera, solo el 30,4% tiene preferencia por una opción, el 52,2% tiene una idea pero está en duda con 2 o 3 opciones, el 8,7% está en duda con más de 4 carreras, el 8,7 % no lo ha pensado aún.

Análisis de la experiencia

El Ciclo de Charlas propuesto, tuvo como objetivo promover un espacio de encuentro virtual entre jóvenes que se encontraban transitando el último año del secundario y/o que manifestaran estar repensando su proyecto. Las charlas se desarrollaron en los meses de Junio y Julio y las temáticas abordadas fueron en primer lugar en relación a “Pensar la elección de mi Proyecto” y posteriormente, con foco en la etapa de información, se llevó adelante “Construyendo mi proyecto futuro: búsqueda de información vocacional”.

Cabe resaltar, que en primera instancia y previo a cada charla, se realizó una encuesta con el fin de conocer a la población participante e identificar las expectativas que los motivaban a participar, lo cual permitió desarrollar una propuesta contextualizada para esos jóvenes.

De la experiencia de encuentro con jóvenes en el entorno virtual, se vislumbran diversos estados anímicos propios de instancias de elección, con el plus de vivencias de incertidumbre agravado por el contexto de pandemia.

Las expresiones mencionadas por los/as jóvenes fueron reiteradas y enfatizaban en un pedido de esclarecimiento, que se ve reflejado en frases del tipo “Ayuda para decidir qué carrera elegir”; “Ayuda para decidirme por una carrera que me guste”; “Tener más claro por cual carrera informarme” y “Que me ayude porque no estoy seguro de que estudiar”. A su vez, explicitan la solicitud de información clave y precisa sobre las opciones educativas, al mencionar que buscan “Herramientas para guiarme y elegir la carrera correcta”; “Espero que me aporte más conocimiento sobre la carrera y poder así hacer una elección”; denotando expectativas personales depositadas en la actividad. Por otro lado, hay quienes esperaban de la instancia la posibilidad de ampliar el abanico de opciones conocidas, “Tener la mente más abierta ante posibles carreras que no he pensado”; Poder conocer más carrera, y saber más sobre las que me interesan”. Otro grupo, buscaba información específica para integrar a la construcción de su proyecto, en relación a la Universidad y los servicios que brinda para los y las aspirantes, “Espero que me aporte más

información sobre cómo funciona el sistema universitario y me ayude a despejar algunas dudas”; “Espero que me aporte información sobre las inscripciones, ingresos, becas.” ; y en menor medida aquellos que enmarcan la actividad en la carrera de Psicología, “Información y detalles de la carrera de Psicología”; (C.C 3 de Julio de 2020).

Son recurrentes también nociones en relación a sus expectativas, “Espero terminar decidiendo qué carrera seguir”; “Que me acerque un poco más a lo que vaya a estudiar”.; (C.C 3 de Julio de 2020)

El análisis de sus decires, posibilita conocer los imaginarios sociales y cómo estos interfieren en la toma de decisiones vocacionales. En estas expresiones, se evidencia lo vocacional relacionado con los contextos socio-histórico-económico productores de subjetividad, en tanto se asocia a lo vocacional con una única actividad determinada por ejemplo la elección de una carrera específica.

La creación de los espacios de encuentros propuestos, durante los talleres, resultan una invitación para pensar la orientación en tanto proceso de descubrimiento y búsqueda, para dar apertura a que los/as jóvenes puedan pensar en sus intereses, en las actividades que tienen mayor preferencia y no localizar el deseo a un objeto en particular, por lo que se apuntala a pensar la elección como un proceso subjetivo.

Se torna en un espacio de participación, con la posibilidad de que los/as jóvenes se impliquen desde la reflexión de sus relatos, abordando sus intereses, deseos, dudas y temores, desde un pensamiento crítico y complejo sobre los discursos socialmente instituidos.

Al respecto, Gavilán M., (2017) señala que una manera cierta de prevenir en las distintas instancias de los procesos orientadores, es considerar el estudio y análisis de los imaginarios sociales que obstaculizan, desvían y confunden la capacidad de elegir de los sujetos. Es decir, la importancia de elegir sabiendo qué se elige y por qué.

Por lo cual, en nuestra labor como profesionales de la orientación, tenemos un gran sentido de responsabilidad en extender redes para que toda persona disponga la posibilidad de participación entendiendo como un derecho ciudadano/a de elaborar sus proyectos vitales.

La situación actual de distanciamiento preventivo, también cobra impacto en la constitución subjetiva y planificación de proyectos a futuro, al respecto encontramos planteos sobre: “¿Hará falta una capacitación pos-cuarentena, y si es así, cuándo y cómo será?” “Teniendo en cuenta la situación que estamos viviendo por el COVID-19, quisiera saber ¿en qué mes se realizará el ingreso a la universidad 2021?...” “¿En esta situación de cuarentena, va a haber jornada de puertas abiertas?”

Cabe considerar, de acuerdo a planteos de Rascovan (2016), como la educación y el transitar por las distintas etapas de escolaridad se instituyen en una apuesta al futuro. Cuya apuesta, resulta

asociada con el proceso de un destino mejor y para lo cual la culminación de los estudios secundarios se convierte en una bisagra en los itinerarios y trayectos de los jóvenes, entre la consolidación de su singularidad y la “dichosa” transición al mundo adulto. Interpelados, a tomar una decisión de carácter vital y generacional en base a una dicotomía instituida, entre el estudio y el trabajo, al eco de ¿que vas a hacer de tu vida?.

Hoy hay numerosas evidencias, que la transición desde la etapa juvenil a la vida adulta ha dejado de ser un tipo de "trayectoria lineal", que este tránsito está más vinculado con una fase imprevisible, vulnerable, de incertidumbre mayor. Sin embargo, “las instituciones y políticas orientadas a facilitar tales transiciones siguen operando bajo el supuesto de un modelo lineal del curso de la vida, en el que la integración social es equivalente a la integración en el mercado laboral, o bien es concebida como una trayectoria de final conocido.

Asimismo, en nuestras sociedades tecnológicas y globalizadas, desiguales y excluyentes, cada vez resulta más difícil abrir nuevos surcos, nuevos recorridos. “Las formas de poder conformar trayectorias aún reproducen la situación de clase, género, familia y educación, dando un espectro que va desde los jóvenes que pueden elegir trayectorias individuales acordes con sus propios intereses, hasta los jóvenes que se encuentran restringidos a tomar decisiones adaptativas o sobreadaptativas como modo de hacerles frente a los procesos de incerteza, vulneración y exclusión social a los que se ven enfrentados.

Sin embargo, allí está la clave del proceso de construcción subjetiva, en el plus que las personas, los grupos y las comunidades pueden creativamente darse, para buscar en sus vidas otros horizontes socialmente instituidos por los poderes hegemónicos (Rascovan, 2004).

En tal sentido, las intervenciones orientadoras desplegadas, se consideran como una experiencia subjetivante, dado que supone una transformación de sí, en el orden de la producción subjetiva y no en el orden de la objetivación. El modo en que se define una experiencia tiene que ver con el lugar en el que queda ubicado el sujeto (Rascovan 2016).

La actual crisis sanitaria y la acuciante invasión de la virtualidad, provoca actualmente un solapamiento de los planos familiar, educativo, social y laboral, al circunscribirse al hogar. Este escenario actual, intensifica y pone de relieve aspectos de larga data.

Se nos convoca a pensar cómo debemos seguir, a evaluar la situación que atraviesan los jóvenes en el contexto actual y explicitar nuevas estrategias para acompañar y guiar los procesos de orientación vocacional.

Los talleres de orientación vocacional en la virtualidad dieron inicio en el mes de agosto, se realizaron de forma simultánea por google meet y por la plataforma Moodle, con una duración de 5 encuentros una vez por semana. Los encuentros se llevaron a cabo en grupos reducidos hasta ocho integrantes para propiciar el intercambio, con un coordinador/a a cargo. La mayoría de los y



las participantes disponían de acceso a la tecnología para trabajar en la virtualidad por ejemplo celular, Tablet y/o computadora. Los talleres de orientación vocacional virtuales trabajan las diferentes etapas: autoconocimiento, información y proyecto de vida, las cuales no se trabajan de forma aislada sino de manera interrelacionadas y articulada.

El espacio Moodle Aula virtual brindado por la Facultad de Psicología nos posibilita interactuar con diferentes herramientas y recursos, foros, videos, espacios interactivos entre participantes. En cada encuentro tuvimos que aventurarnos a trabajar los objetivos de cada etapa, repensando las técnicas para trabajar en la virtualidad.

A modo de cierre de cada taller, se realizó un cuestionario anónimo, donde se puede recuperar las siguientes frases mencionadas por los/as jóvenes, en relación a la utilidad del taller, “Personalmente, me ayudó bastante y cada clase era para reflexionar tanto con el aporte de cada compañero como con las palabras de la coordinadora”, algunos aspectos relacionados al grupo y relación con el/la orientador/a, “ muy lindo grupo, y el coordinador también con muchas ganas y entusiasmo nos ayudó en este camino de orientación”, a su vez, reconstruyen su concepción de la orientación vocacional, “...lo recomendé y les dije que si bien no por arte de magia terminas con la idea de qué estudiar directamente como uno piensa antes de entrar; te ayuda enormemente otorgándole de herramientas con las que te resultará más fácil encontrar la carrera que más te guste”.

Pássera (2012) menciona que la creación de nuevas tecnologías de la información en el campo de la orientación o la implementación de nuevas prácticas profesionales o recursos técnicos no vienen acompañados de precisiones, métodos o formas de validar su utilización o incorporación, es responsabilidad del orientador, enriquecer el respaldo teórico de las diversas intervenciones técnicas, a partir de investigación y de la construcción conceptual. Considerando, como señala Gavilán (2006) que, al analizar la historia de la orientación, de sus marcos teóricos de referencia, es donde podemos evidenciar los diferentes paradigmas que han funcionado como sustento de su práctica a lo largo del tiempo y el espacio. Estas variaciones evidenciaron un campo heterogéneo que demandó en su momento y aún en la actualidad, ser desarrollado y reconceptualizado para alcanzar la capacidad explicativa y operativa que la orientación requiere. En coincidencia, Fogliatto (1999) mencionaba, las transformaciones que se producen tanto en la teoría y la práctica de la Orientación Vocacional, vienen de la mano de los cambios económicos y sociales de las distintas épocas, son estos cambios los que producen revoluciones de gran relevancia.

Conclusiones

El contexto actual, marcado por la virtualidad, favoreció la reflexión sobre las intervenciones en orientación vocacional que se venían desarrollando desde el Servicio de Orientación Vocacional, experiencia que nos aporta algunos puntos para recuperar y seguir pensando.



Posibilitar procesos de reflexión e intercambio con pares, a través de encuentros virtuales, resultaron continentes para los y las jóvenes y adolescentes, quienes producto del ASPO, fueron interpelados/as a construir sus itinerarios vitales, al tiempo que debieron reconfigurar sus formas de vinculación, de participación y afiliación institucional en su último año de educación formal obligatoria.

La mirada, la escucha, la voz del otro, fueron guiando el sentido de la coordinación e intervenciones, al hacer foco en el esclarecimiento, la información y reconocimiento de recursos y posibilidades busca brindar un poco de luz ante tanta oscuridad. “La orientación vocacional es un espacio de circulación de la palabra, para alojar a un sujeto en la búsqueda de su proyecto futuro”. (Rascovan, 2016).

Tales encuentros, sin duda significaron enfrentar ciertos desafíos para el equipo, a la vez que posibilitaron nuevos aconteceres dentro de la práctica profesional de la orientación y nuevos espacios emancipadores de participación comunitaria, con el foco primordial en la prevención.

La virtualidad pone en la pantalla principal, una de las desigualdades que más impacto tienen en el escenario actual, donde el acceso a la información y a las conexiones online, marcan un quiebre entre estar incluido o no en el sistema, cuyo estar “socialmente incluido” tiene varios sentidos que además cambian de manera vertiginosa. La tarea de conocer, indagar e informarse a través de las tecnologías digitales se complejiza, en el contexto actual, dadas la limitación en cuanto a recursos materiales presentes en la población.

La brecha socio-económica y la falta de políticas públicas, pusieron en tensión el acceso a gran parte de las propuestas existentes mediadas por las TICs y conectividad, elementos que se tornan indispensables para formar parte de este nuevo escenario virtual. Es decir, si bien la virtualidad permite eliminar las barreras geográficas, favoreciendo el intercambio entre participantes de diferentes ciudades y provincias, unidos por una temática en común, el estar hiperconectados, no es sinónimo de accesibilidad, queda mucho por hacer en materia de recursos y/o conocimiento del uso de las mismas para todos/as los/as jóvenes.

Cabe preguntarse, ante la continuidad de esta virtualidad disruptiva, que acrecienta la desigualdad en la construcción de proyectos futuros, entre los que tienen conocimientos tecnológicos, que pueden ocupar lugares preferenciales; y aquellos que se las ingenian para no quedar fuera del sistema, por problemas de conexión y acceso a dispositivos, ¿cómo acompañar esos trayectos donde la intervención profesional se vuelve necesaria para abrir posibilidades, acercar información certera y tender un puente hacia el cambio?. En este punto es importante el enfoque comunitario de la orientación, dónde podamos crear nuevos dispositivos en conjunto con la comunidad. Y no seguir reproduciendo y/o acrecentando esa “brecha digital y de la desigualdad de oportunidades” que cada vez se hace mayor.



Definir cómo cada individuo llega a ocupar un lugar en el entramado social ha sido motivo de preocupación de cada sociedad desde siempre. En este sentido es que la Orientación Vocacional y Ocupacional (OVO) constituye una práctica social que tiene como finalidad dar respuestas a demandas específicas respecto a un campo de problemáticas humanas relacionado con la incorporación activa de sus miembros, en un contexto y un tiempo que son determinados.

De lo anterior se desprende que las problemáticas cambian, como también lo hacen las prácticas y cuerpos teóricos desde los cuales se enriquecen y sustentan; siendo actualmente la misma orientación la que es interrogada en su concepción y en sus prácticas (Rascovan, 2004).

Consideramos que desandando nuestros pasos es donde podemos reconocer el camino recorrido y pensar en nuevos destinos. Este contexto, como seguramente a muchos equipos, nos ha atravesado, tanto a nivel personal como profesional, pasando de períodos de paralización, reflexión y acción, identificando fortalezas y puntos a seguir trabajando.

Como profesionales de la salud mental, inmersos en la temática de la orientación vocacional, que entrecruza como afirma Gavilan, la salud, educación, trabajo, como así también las políticas públicas, se vuelve necesario en este contexto revalorizar el lugar preventivo de la orientación y generar propuestas que superen la mera intervención de un taller, sino pensar propuestas superadoras, con mayor alcance e impacto para la sociedad, aunque sea a nivel local y comunitario, pero que rompan con la tradición que se venía trabajando. El cambio llegó y está en nuestras manos que sea un espacio transformador y emancipador para los y las jóvenes.

Por lo tanto, aún no todo está dicho, queda mucho por seguir construyendo. Como profesionales será nuestra responsabilidad, continuar esforzándonos por enriquecer nuestros marcos teóricos en pos de los cambios actuales y articular esos avances a nuestras prácticas.

La experiencia y análisis realizado hasta el momento, es entonces una invitación para debatir acerca de la participación de orientadores/as en el escenario actual y reflexionar sobre las propuestas de intervención y abordaje que se venían llevando a cabo desde hace algún tiempo a esta parte.

Referencias

- Belloch, Ortí, C. (2000). Las Tecnologías de la Información y Comunicación (T.I.C.). Unidad Tecnología Educativa. Universidad de Valencia, 1–10.
- Fogliatto, H. (1999) El paradigma informático en orientación vocacional. Revista Orientación y Sociedad. Vol. 1. N°1. 1-11.

- García del Compare, M. (2009). Formación de orientadores en Argentina: la incorporación de las tecnologías a las prácticas orientadoras. *Aprendizaje hoy*, N° 73.
- Gavilan, M- (2017). La transformación de la orientación vocacional; hacia un nuevo paradigma. Ed. Lugar.
- Gavilán, M. (2020) La orientación entre la pandemia y el futuro. *Revista Orientación y Sociedad*. Vol. N° 20 (1), pp. 1-20.
- Ley de salud mental N 26.657.
- Muller, M. (2004) Subjetividad y Orientación Vocacional. *Revista Orientación y Sociedad*. Vol. 4. P. 1 a 11. UNLP.
- Pássera, J. (Comp.) (2012); Orientación Vocacional. Una propuesta teórico-práctica. Córdoba: Editorial Brujas.
- Pérez, E., Pássera, J., Olaz, F. & Osuna M. (2005). Orientación, Información y Educación para la elección de carrera. Buenos Aires: Editorial Paidós
- Porta, P. I.; Racioppe, B., Poire, M. J. & Rotoudo, C, (2009) Jóvenes y TIC. *Modos de socialización y construcción de identidad(es)*. *Revista Oficios Terrestres*; no. 24, pp. 111-120.
- Rascovan, S. (2004). Lo vocacional: una revisión crítica. *Revista Brasileira de Orientação Profissional*, 5(2), 1-10. Recuperado em 24 de agosto de 2020, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1679-33902004000200002&lng=pt&tlng=es
- Rascovan, S. (2006) “Las elecciones vocacionales de los jóvenes escolarizados: Proyectos, expectativas y obstáculos”. Buenos Aires. Ed. Noveduc.
- Rascovan, S. (2016). La Orientación Vocacional como una experiencia subjetivante. Buenos Aires. Ed. Paidós.